El oasis de Ein Guedi, donde David buscó refugio en su huída de Saúl / +Ampliar

(**Walter Wasercier,** 06/09/2018) El autobús del curso de futuros guías turísticos salió como de costumbre a las 8 de la mañana del Monte Scopus.

Nuestro coordinador, Yadin, nos saludó muy cortésmente como era habitual en él agregando algo que nos dejó con cierta intriga: “en este viaje habrá buenas posibilidades de resolver uno de los grandes enigmas de la Biblia…”.

" ¿El Rey David, era rubio, castaño o moreno?"

Conocíamos su fino sentido del humor, pero en un viaje hacia el Mar Muerto y en particular al oasis de **Ein Guedi** tal afirmación resultaba un tanto exagerada.

Transcurridas una hora y cuarto y un poco menos de 80 kilómetros de Jerusalén llegamos al pie del oasis de Ein Guedi frente a la costa del Mar Muerto. Fue entonces cuando antes de entrar al parque natural y comenzar nuestro ascenso con destino final al manantial de Guedi, el citado Yadin nos reunió y nos lanzó a manera de adivinanza el gran enigma: "**¿El Rey David, era rubio, castaño o moreno?".**

Sin darnos pista alguna, cambió de tercio y comenzó a situarnos geográficamente. Ein Guedi (en hebreo גדי עין) es un oasis situado en Israel en la ribera oeste del mar Muerto, cerca de Masada y de las cuevas de Qumrán.

Salida de la cueva de Ein Guedi

La aridez y el calor extremos prevalecen en esta región desértica durante la mayor parte del año. Los manantiales perennes de agua potable (*ein* significa "manantial") que fluyen desde los altos riscos del desierto de Judea han hecho posible el asentamiento y la agricultura desde tiempos antiguos. Este lugar, ha sido mencionado en muchas fuentes históricas y por supuesto bíblicas como por ejemplo, en el Cantar de los Cantares:
"Ramo de flores de alheña en las viñas de En-gadi es mi amado para mí." (Cantares 1:14)
. Nos explicó que a medida que subiéramos veríamos dos torrentes con agua pura a lo largo de todo el año,
Nahal David
(arroyo de David) y
Nahal Arugot
(arroyo de Arugot). Junto a ellos, los torrentes de Shulamit y de Ein Gedi también fluyen en la reserva y que
estos manantiales generan aproximadamente tres millones de metros cúbicos de agua por año, gran parte de la cual se utiliza para la agricultura o se embotella para el consumo directo.
Por cierto, nos indicó también que situado a menos de un kilómetro del oasis, hay un kibutz, fundado en 1956, que ofrece varias atracciones turísticas y aprovechándose del clima y del agua natural se cultivan productos fuera de estación. Como dato curioso también mencionó que antes de la fundación del kibutz, el área de Ein Gedi no había sido habitada permanentemente desde hacía 500 años.

A medida que subíamos por el camino bien señalizado se hicieron más evidentes las grutas o cuevas que comenzaron a percibirse mejor en la montaña calcárea frente a nosotros.

El libro de Samuel (I Samuel, 24:1) fue leído en un rellano para recordarnos que David se ocultó de Saúl en sus cuevas: "Cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le avisaron: «David está en el desierto de En-gadi», pero no fue hasta llegar a la fuente de David cuando se desgranó el enigma.

Con tono solemne, nos recordó Yadin, que el artista Miguel Ángel, tuvo a bien en su estatua de cuatro metros del famoso guerrero hebreo recordarnos la grandeza de este rey pero poco o nada en cuanto a su color de pelo y que las versiones bíblicas más comunes han tomado como cierto que David era rubio (1 Samuel 16:12).

Según el primer libro de Samuel a David se lo describe de la siguiente forma: «Envió, pues, por él, y lo hizo entrar. Era rubio, de hermosos ojos y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: «Levántate y úngelo, porque este es» (1 Samuel 16.12).

En otras versiones, David aparece como “castaño", otras hablan de su piel morena y hasta hay traducciones en las que David tiene la “piel sonrosada".

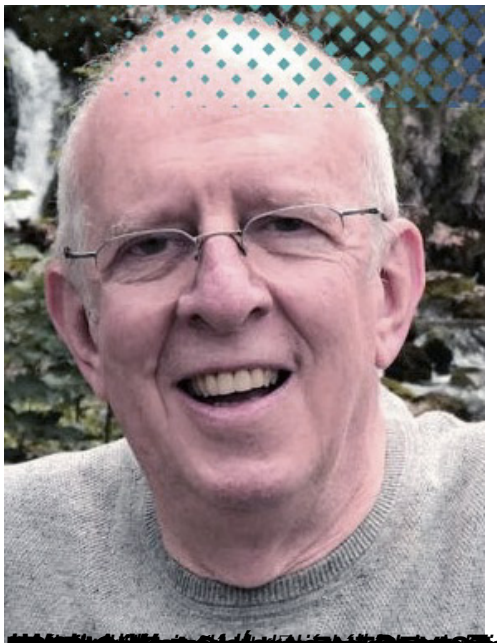
Para confundirnos un poco más, nuestro guía y tutor utilizó por primera vez la palabra hebrea con la que se definía el color del pelo de nuestro venerado rey, no siendo otra más que *“admoní”*
(Samuel 16.12)

Y como la raíz de *admoní* es **ADOM (rojo)** nos dijo con tono triunfante que en su modesta opinión, **¡David fue el pelirrojo más famoso de la historia bíblica!**

No fue sino después de reírnos un rato largo que acordamos entre todos que dejaríamos a juicio de nuestros futuros turistas la decisión sobre el color del pelo de David.

Hasta la próxima.

Autor: Walter Wasercier (walterw@elal.co.il)



[redacted]